

PERIPECIAS DEL NO

Peripecias del no: Diario de una novela inconclusa

PRIMERA EDICIÓN: Febrero de 2022

© del prólogo, Patricio Pron, 2022

© del texto, Luis Chitarroni, 2007, 2022

© de esta edición: Firmamento Editores S. L., 2022

contacto@firmamentoeditores.com

www.firmamentoeditores.com

RRSS: @firmamentoed

CÓDIGO IBIC: FA

ISBN: 978-84-124114-1-6

DEPÓSITO LEGAL: CA 516-2021

DISEÑO Y COMPOSICIÓN: Firmamento

IMPRESIÓN Y ENCUADERNACIÓN: Kadmos

FAMILIAS TIPOGRÁFICAS: Inka 9:11 y Pensum Pro 9:18

Este libro no puede ser reproducido sin

la autorización expresa del editor.

Todos los derechos reservados.

LUIS CHITARRONI

PERIPECIAS DEL NO

DIARIO DE UNA NOVELA INCONCLUSA

PRÓLOGO DE
PATRICIO PRON



2022
FIRMAMENTO

Los nombres son los que están desde 1986 o antes (nota bochornosa en no me acuerdo qué publicación, *el grupo Shanghai*). Nicasio Urlihrt, Hilarión Curtis, anagramas. Oliverio Lester. Inés Maspero. Cora Estrugamou.

Nombres pesados, pero menos que en *El carapávida*. Contra el segundo Calvino, todo debe carecer de liviandad.

Peso, sí: el primer fantasma es el plomo de Revol (se me ocurrió defenderlo en una nota sobre los contemporáneos), a quien evoqué sin mayor convicción ni menor finalidad. Primero, recuperar el libro. No lo presté, está perdido en la segunda fila de alguna biblioteca.

Revolt Against the Crepuscular Spirit of Modern Poetry (Pound)

Se trata de una antología de la revista *Ágrafa* <o *Alusiva*>, revista que tiene la misma edad que yo y cuyos colaboradores son todos míos (no heterónimos).

La antología la hace Víctor Eiralís (*Siluetas*: Gerhardie) a pedido de Antonio Arguimbau, dueño de una editorial a punto de venderse, que actúa a su vez (es un mujeriego empedernido) tentado por la segunda viuda de Urlihrt. Eiralís escribe el prólogo. Por accidente, al final debe estar el intercambio epistolar (rezago) entre

ambos. Como, a lo largo de los años, los colaboradores se han hecho más o menos famosos, Eiralis, vagabundo característico de las editoriales con vocación de fracaso, debe atribuirles, a cada una de las ficciones, autor. Es el menos indicado porque los odia a todos.

Clausás. Julio Clausás.

Enclenque: una antología enclenque.

Exergo: «Que de otros imitó los modos / por conocerlos a todos».

¿? Aldecoa Inauda, presunto antepasado (¿de Eiralis o de Urlihrt?)

Cleptolalia/Criptodermia

Cronología de *Ágrafa*: 1958-1999

Edades <circa 1974>:

Nicasio 49

Elena 46

Oliverio 34

Luini 22

¿Retrato a lo Fantin-Latour, *Coin de table*?

Es probable que estas personas de distintas edades no se lleven bien. La combinación de deslealtades es la que tiene que permitir averiguar el secreto/clave de *Ágrafa*: la teoría del anonimato como vengador beneficiado del plagio.

Aubrey

Nurlihr es bajo, morrudo, con una suavidad paradójica, prolija (doble acepción) que enfatiza su energía. Tan blando por fuera que parece todo de algodón. No subrayar este aspecto. No hacerlo pasar por burro.

Escribe a mano. Nació en 1913 o 14. En 1913, como mi papá. Un año más viejo que Cortázar y que Bioy.

Eiralis no es alto. Debe advertirse. La elegancia de la mala alimentación. Los estragos de lo mismo. Viste: campera, camisa a cuadros, pantalón de corderoy. Toma Cubana sello verde. Campari. Ginebra Bols. Whisky nacional. ¿1941?

Sabatani es alto. Uno de esos italianos altos. Escribe «Cimétrica Circular» <no sé si tiene que aparecer en la novela>, donde dramatiza el episodio de la noche de la primera reunión de *Ágrafa/Alusiva* sin Urlihr como si fuera la noche de Giordano Bruno, Philip Sidney, John Florio, etc. (Detalles en Francés Yates, no muchos).

Basilio Ugarte es bajito. Una especie de Juan-Jacobo Bajarlía. Llamen la atención los ojos. Celestes, vacíos. La mezcla de candor y malicia pertinentes. Una dosis de Modern. Personas pequeñas: Janóvice. ¿Habla Beerbohm de la estatura de Enoch Soames?

Oliverio Lester es alto en relación con los presentes, bajo al lado de Sabatani, a cuya sombra quisiera estar. Por notario, por bedel, por notario de un bedel (*Moby Dick*), es el burócrata por antonomasia de *Ágrafa/Alu-*

siva, burdel de sílabas. Avanza con el portafolios cruzado sobre el pecho como solían los indios <¿iroqueses?> transportar la pipa de la paz. ¿O los iroqueses vivían en paz? Digamos los sioux.

Burdel de palabras cruzadas.

Edición/Sedición. Imbecilidad muy propia de los setenta.

Alguno es *platillista*, como Borges, William Empson y Benito, el amigo de Abelardo. Cuando lo oí la primera vez, creí que se trataba de quienes hacían sonar los platillos en la orquesta. Ah, los hippies de los setenta.

¡Bendito Julián Cope!

La patria donde todo es posible (sobre todo si no es cierto) porque no existe crítica. El elogio comején de THD (Toribio Hesker Dubbio) a la novela de Quaglia (*¿Resignación existencial?*), ejemplo redundante. Una especie de señorona unitaria elogia el esforzado ejercicio de un narrador a cuenta de la inteligencia del mismo para establecer un mojón histórico. Cartográfico, en realidad, por ausencia de mapas auxiliares. Esto sólo lo puede decir Eiralis con todo su resentimiento.

Bajo el signo de la ese mayúscula <S>, sibilante, sinuosa, digna de protectores paréntesis, todos los desmanes, todos los desdenes, todas las falacias.

Luini no es alto. Ni bajo. Nadie sabe nunca qué tamaño le corresponde <ver Kenner s/Pound>. Es cínico, es

gracioso. Le toca la época en la que a esa conjunción se le aplica un término abominable: seductor. Edita, corrige. Practica el arte de la edición correccional.

Luini, discípulo de Leonardo. Opacidad.

Dos es homosexual (*smart, bitchy, quint*). Advierte de inmediato el genio y el glamour de las ausentes (mujeres): Elena, Eloísa, Irene, Inés.



El retrato los encuentra a comienzos de los setenta en Estrambote, el restaurante de Dos (Double, Charlie). La foto la hace sacar Nicasio para destacar <o detectar, mejor> el lugar de Inés (Eloísa). Pero no hay rincón como en el F-L original, aunque Eloísa intenta posar como Rimbaud. Nicasio está con su saco de barracán abierto, la mano derecha en busca, al parecer —gesto plenipotenciario—, de la billetera («su billetera era

como una biblioteca», exageración de Dos). Al lado, Elena aletargada mullidamente, haciendo ese gesto de apretar un pedacito de tela al que le daba nombre o explicación húngara, y al lado de ella, Dostoievski de utilería, Lalo (Sabatani), como buscando salir de cuadro. Arriba, con galera, Luini, Dos a sus anchas, «con foulard de loca digna», y Prosan, tímido y anteojudo. Ah, Belisario Tregua o Basilio Ugarte inicia la fila de los sentados y parece muerto de antemano. La foto la había sacado Remo Scacchi, pero la discreta acuarela (en cuyo fondo imaginó que estaba la sanguina de Elena pintada por él mismo) la hizo su hermano. La empezó con esmero y terminó desfigurándola con las imprecisiones de trazo grueso que lo caracterizaban. Expresionismo malogrado.

Eiralis describe la primera reunión o la primera foto.

Gente como B<> P<> que, en observancia de los ejercicios de obediencia de Q., no parece escarmentar con las lecciones borgeanas.

Otro que se viene con su Glenn Gould bajo el poncho.

A quien llamaban, por su torpeza metafórica y su salmodiosa inanidad, «puré de luz». Puré de lana. Puré de luna.

Agregado después A. P. sobre las mujeres que

Intersección adulterio/escritura compartida

¿Una parte idiota, como Guattari?